



INFORME ESPECIAL

Elecciones en 2015: Cambio de ciclo económico y político en América Latina

Madrid, enero 2015

d+i LLORENTE & CUENCA

1. INTRODUCCIÓN
2. LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 2015
3. LAS ELECCIONES LEGISLATIVAS DE 2015
4. LAS ELECCIONES LOCALES
5. CONCLUSIONES

LLORENTE & CUENCA

1. INTRODUCCIÓN

2015 va ser un año solo aparentemente menos intenso electoralmente que 2014. El año pasado hubo siete elecciones presidenciales que cubrieron una buena parte de Centroamérica (El Salvador, Costa Rica y Panamá) y de Sudamérica (Colombia, Brasil, Bolivia y Uruguay). Este 2015 solo habrá dos comicios presidenciales (Guatemala y Argentina), pero a cambio habrá tres elecciones legislativas donde hay mucho en juego: El Salvador, México y Venezuela.

Habrá asimismo elecciones locales en Uruguay, Chile, Paraguay, Bolivia y Colombia y, además, en dos países empezará a vivirse un periodo claramente preelectoral: son los casos de Perú y República Dominicana.

Así pues, el cuadro electoral para 2015 queda de la siguiente manera:

| ELECCIONES PRESIDENCIALES | |
|---------------------------|----------------------|
| Guatemala | 11 de septiembre |
| Argentina | 25 de octubre |
| ELECCIONES LEGISLATIVAS | |
| El Salvador | 1 de marzo |
| México | 7 de junio |
| Venezuela | Finales de noviembre |
| ELECCIONES LOCALES | |
| El Salvador | 1 de marzo |
| Bolivia | 29 de marzo |
| Uruguay | 10 de mayo |
| Paraguay | 24 de mayo |
| Colombia | 25 de octubre |

Fuente: elaboración propia

“En 2015 es muy posible que la característica común sean los cambios políticos más que la continuidad”

En las siguientes páginas se va a analizar cómo se presentan estos comicios y qué elementos de continuidad y cambio existen con respecto a lo ocurrido en 2014. En ese sentido, el año que recientemente ha acabado se ha caracterizado por el triunfo de los oficialismos en 5 de los 7 casos (El Salvador, Colombia, Brasil, Bolivia y Uruguay) y por la confirmación del predominio de determinadas fuerzas o liderazgos en forma de reelección de líderes (Juan Manuel Santos en Colombia, Evo Morales en Bolivia y Dilma Rousseff en Brasil) o partidos (el Frente Amplio en Uruguay y el FMLN en El Salvador).

Por el contrario, en 2015 es muy posible que la característica común sean los cambios políticos más que la continuidad. Unas elecciones que se darán dentro de un cambio de ciclo económico marcado por la ralentización, la volatilidad, la devaluación de las monedas locales frente al dólar y la caída del precio de los *commodities* —no solo del petróleo sino también del cobre,

el gas y la soja—. Esto causará, a su vez, menores ingresos y capacidad de financiación de los Estados, y recortes del gasto público que provocarán un incremento del malestar y, posiblemente, un voto de castigo para los oficialismos.

2. LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 2015

Efectivamente, tanto en Guatemala como en Argentina las oposiciones cuentan con muchas opciones de ganar, aunque a su vez los oficialismos siguen contando con posibilidades de mantenerse en el poder.

En Guatemala, la historia avala esa alternativa de cambio porque desde 1990 nunca ha repetido victoria electoral un partido que ocupara la presidencia en este país centroamericano: la Democracia Cristiana llegó al poder en 1986 con Vinicio Cerezo y en 1990 ni siquiera disputó en el balotaje que acabó ganando el MAS de Jorge Serrano Elías. En 1996 alcanzó la presidencia Álvaro Arzú del PAN, partido que en 1999 fue, a su vez, derrotado por el FRG de Álvaro Portillo.

En 2003 el FRG con Efraín Ríos Montt como presidenciable acababa tercero y la presidencia se la disputaban Óscar Berger (GANA) —vencedor final— y Álvaro Colom (UNE). Cuatro años después Colom se convertía en presidente al vencer en segunda vuelta a Otto Pérez Molina quien, a su vez, triunfaba en los comicios de 2011.

Ahora, el Partido Patriota (PP) de Pérez Molina aspira a romper esa

ALTERNATIVAS GOBIERNO-OPOSICIÓN EN GUATEMALA

| | | |
|------|---|--|
| 1990 | Gana el MAS sobre UCN, el segundo partido más votado en 1985. | La DC en el poder en 1986 ni siquiera disputa el balotaje. |
| 1995 | Triunfa el PAN sobre el FRG. | UCN -segundo más votado en 1990- y la DC -tercero con más votos en 1990- fueron en coalición y acabaron en tercera posición. |
| 1999 | Vence el FRG, segundo más votado en 1995. | El oficialista PAN, en el poder entre 1996-2000, es derrotado en el balotaje. |
| 2003 | Victoria de GANA sobre la UNE | El FRG, en el poder en 2000-2004, acaba como tercero más votado y no disputa el balotaje |
| 2007 | La UNE se impone al Partido Patriota | Gana, en el poder en 2004-2008, acaba como tercera fuerza más votada y no disputa el balotaje. |
| 2011 | El Partido Patriota se impone en el balotaje a LIDER | La UNE en el poder desde 2008 ni siquiera presenta candidato. |

Fuente: elaboración propia

“El oficialismo tiene el reto de contener el discurso de claros tintes populistas de Manuel Baldizón”

maldición que persigue a los oficialismos. Como no hay reelección en Guatemala, todas las cartas del PP están puestas en el exministro de Comunicaciones del actual presidente, Alejandro Sinibaldi.

El problema del Partido Patriota es que llega muy desgastado a estos comicios: no ha solucionado el principal problema del país (la inseguridad) que fue su bandera electoral en 2011 (la mano dura). Además, la economía sigue creciendo muy lentamente y, por si fuera poco, el presidente, Pérez Molina, ha acabado enfrentado con la elite empresarial. Este último año ha habido un claro deterioro en la gestión del gobierno: éste ha tenido un agrio enfrentamiento con la organización patronal a causa de la subida de impuestos y, tanto el presidente Otto Pérez Molina, como el candidato de su partido, se han visto vinculados al escándalo brasileño de Petrobras: la conocida como operación “Lava Jato” que lleva a cabo la policía brasileña contra exdirectivos de Petrobras, por haber recibido sobornos para contratar a determinadas empresas para construir obras de infraestructura.

Según una publicación del periódico Valor Económico, de Sao Paulo, los investigadores encontraron en la oficina del director de la empresa constructora OAS, José Aldemario Pinheiro Filho, un manuscrito en el cual se alude a Sinibaldi y al presidente Otto Pérez Molina. El diario indica que los detectives creen que el documento sugiere que la firma destinó US\$1 millón para la campaña presidencial de Sinibaldi, por medio

del asesor político, el español Antonio Solá. “20xUS\$50,000” anotó supuestamente Pinheiro.

Asimismo, el oficialismo tiene el reto de contener el discurso de claros tintes populistas de Manuel Baldizón. Las características que Flavia Freidenberg (académica experta en este tipo de fenómenos políticos) señala del populismo (“un liderazgo personalista y paternalista”) se dan plenamente en Baldizón.

Su partido, Libertad Democrática Renovada, Líder, gira en torno a su figura y sus gestos buscan ganarse el favor popular. Por ejemplo, atrayendo hacia su fuerza a figuras del mundo del fútbol. El delantero del D.C. United de Estados Unidos, Carlos “el Pescado” Ruiz y el portero del club Comunicaciones, Juan José Paredes, son los nuevos fichajes de la agrupación de oposición.

Baldizón carece de una ideología definida, lo cual explica que esté buscando cooptar a la derecha aliándose con partidos como Corazón Nueva Nación (CNN). Como explica el académico Pedro Trujillo *“Líder necesita ampliarse hacia el centro-derecha para conseguir votos urbanos, donde es sumamente deficitario, y ese podría ser el fin complementario de CNN. Bajo el paraguas de militares de uniforme y encabezados por el teniente coronel Otto Bernal, se podrían conseguir votos –diputados– trasladables posteriormente a Líder –tal y como ellos se zafaron de la UNE– o bien podría ser la nave nodriza del plan “B” de don Manuel”*.

“Baldizón parte como favorito pero dentro de una situación muy volátil y fragmentada, ya que también aspiran a pasar a segunda vuelta otros candidatos”

Manuel Baldizón, que aparecía en 2011 en sus mítines con la Biblia en una mano y la constitución en la otra, apela directamente a los instintos más sencillos de la ciudadanía. “Es un demagogo y un hombre peligroso para la democracia, incluso más peligroso que Alfonso Portillo. Es la suma de todos los vicios y todo lo negativo que ha llegado a entenderse como política en Guatemala”, dijo a la revista *Crónica* Marco Antonio Barahona, director del Instituto Centroamericano de Estudios Políticos (Incep).

Baldizón, quien fuera derrotado por Pérez Molina en 2011, aspira a cumplir una regla no escrita en las elecciones guatemaltecas: el que acaba como segundo más votado en unas elecciones consigue ganar en las siguientes. Le ocurrió a Álvaro Portillo en 1995 (fue segundo ese año y ganó en 1999), a Óscar Berger (segundo en 1999 y ganador en 2003), a Álvaro Colom (segundo en 2003 y ganador para 2007) y a Otto Pérez Molina (segundo más apoyado en 2007 y vencedor en 2011).

Baldizón parte como favorito pero dentro de una situación

muy volátil y fragmentada, ya que también aspiran a pasar a segunda vuelta otros candidatos como Sandra Torres, la que fuera esposa de Álvaro Colom y que intentó convertirse en candidata presidencial hace cuatro años.

Todas estas razones (el desgaste del gobierno del Partido Patriota, el discurso populista de Baldizón y esa historia que privilegia el cambio sobre la continuidad en el país centroamericano) inducen a pensar que Guatemala se perfila como un país donde puede tener lugar un cambio político en 2015.

Argentina, kirchnerismo vs anti-kirchnerismo

La batalla en Argentina está también muy abierta como en Guatemala.

Comenzando porque el oficialismo aún no tiene candidato oficial. El favorito es el gobernador de Buenos Aires, Daniel Scioli, que es el menos *kirchnerista* de los precandidatos de esa parte del espectro político. Cristina Kirchner, quien aún no se ha inclinado por ningún candidato —tratando de preservar su cuota de poder e influencia—, es posible que vea con mayor agrado otras figuras *kirchneristas* como su ministro Florencio Randazzo. Su decisión final vendrá dada por el candidato que le garantice, a la vez, conservar mayor cuota de poder e influencia y alcanzar unos buenos resultados en las elecciones de 2015.

El abanico opositor *antikirchnerista* es muy amplio y se encuen-



Fuente: Revista *Crónica*

“La campaña va a estar marcada por la crisis económica que padece el país, por los problemas financieros surgidos a raíz del conflicto con los fondos buitres y por la inseguridad”

tra muy fragmentado, en al menos tres grupos:

- Por un lado se sitúa el peronismo *antikirchnerista* que rodea a Sergio Massa.
- Por otro lado, se encuentra la centroderecha no peronista que sigue al alcalde de Buenos Aires, Mauricio Macri.
- Y por último la gran coalición entre la UCR y la izquierda (en especial los socialistas) que se encuentra muy dividida internamente (entre partidarios y detractores de pactar con Macri, por ejemplo) y con muchos posibles candidatos presidenciales (Julio Cobos, Hermes Binner, Ernesto Sanz).

La alianza entre la UCR, el Partido Socialista y varios grupos de izquierda y centro —la UNEN— atraviesa un difícil momento tras la marcha de la coalición de Elisa Carrió. Los radicales y los socialistas (Hermes Binner) han apostado por mantener la unidad y han rechazado la propuesta de Carrió de aliarse con Mauricio Macri. La UCR ha preferido optar por una coalición *antikirchnerista* reducida (socialistas y radicales) antes que por formar una amplia coalición que fuera desde la derecha (Macri) hasta la izquierda.

Por el momento las encuestas sitúan a Scioli como el candidato con más intención de voto (en torno al 25%) seguido de Massa (con el 20%) y con Macri como tercero pero en progresión ascendente (15-18%). Scioli afronta un hándicap muy importante: no tiene el

apoyo sincero del *kirchnerismo* y la situación económica (inflación y caída del PIB) atenta contra sus deseos de encarnar la continuidad con cambio, que es lo que el gobernador de Buenos Aires propone. La campaña va a estar marcada por la crisis económica que padece el país, por los problemas financieros surgidos a raíz del conflicto con los fondos buitres y por la inseguridad, uno de los problemas que más afecta a la población.

Como apunta el analista político argentino Carlos Pagni *“si el deterioro productivo debilitara esa adhesión (a Cristina Kirchner), quien saldría aventajado sería Massa. La jefa de campaña de Massa es la recesión. Para las capas medias, esquivas al peronismo, la figura de Massa es sospechosa. Ese público aplaudió a este dirigente el año pasado, cuando apareció como el verdugo del kirchnerismo. Pero desde entonces se agregaron a la oferta el Pro de Macri y FA-Unen, que representan una ruptura mayor con el Gobierno. Cuando los electores le comparan con esas dos propuestas, en el peronista Massa comienzan a sobresalir algunos rasgos de familia con el kirchnerismo”*.

Pero ese no es el único problema de Massa. Pagni añade que *“a esta dificultad para conquistar el universo no peronista Massa agrega la falta de desarrollo territorial más allá de la provincia de Buenos Aires. Él intenta resolver ese doble desafío buscando aliados en el radicalismo de varias provincias gobernadas por el peronismo; pero ese acercamiento es insuficiente. El éxito de Massa*

“Argentina se encuentra más cerca del postkirchnerismo que del continuismo kirchnerista”

podría depender de un deterioro socioeconómico más profundo. Si aumentaran los desencantados por la caída del salario o la pérdida del empleo, él estaría más preparado que otros candidatos para seducirlos. De modo que el peronismo está dividido entre el Frente para la Victoria, cuyo principal candidato es Scioli, y el Frente Renovador, liderado por Massa, que funcionan como vasos comunicantes regulados por el nivel de recesión. ¿Qué sucede con la oferta no peronista? Macri y su partido, Pro, dominan la ciudad de Buenos Aires, pero carecen de desarrollo en el resto del país similar al de Massa. En cambio FA-Unen controla Santa Fe, donde gobierna el socialismo, y cuenta con la estructura territorial de la UCR, que lo vuelve competitivo en otras provincias. Sin embargo, FA-Unen carece de un candidato prometedor. Sanz, Cobos y Binner aún no logran despuntar”.

Así pues Argentina se encamina en 2015 hacia unas elecciones presidenciales muy competidas en las que, por ahora, tres precandidatos se perfilan para pugnar en el balotaje. Sergio Massa y Daniel Scioli parecían ser los únicos destinados a luchar por la presidencia hasta mediados de 2014 pero ahora se ha unido, con mucha fuerza a ese dúo, Mauricio Macri. Los tres se encuentran en un virtual empate técnico y, según qué encuesta, lidera las preferencias o bien Massa o bien Scioli. Lo que todas señalan, de forma coincidente, es el crecimiento de Macri.

Además, Massa y Macri tratan de conquistar el respaldo de la UCR, que es un partido sin grandes líderes, muy fragmentado y atomizado, pero que sigue siendo una fuerza con una importante estructura de alcance nacional. Massa puede crecer como la opción más viable para derrotar al kirchnerismo, apelando al voto útil. Y es esto justo lo que más temía la propia Carrió cuando proponía la alianza UNEN-macrismo: que sin el apoyo de la UCR a Macri, Massa, quien posee más estructura y apoyos territoriales, acabe disputando la segunda vuelta a Daniel Scioli.

Lo que parece seguro, como advierte el analista Fernando Laborda en el diario La Nación, es que Argentina se encuentra más cerca del postkirchnerismo que del continuismo kirchnerista: “Con menos de un año de mandato por delante, la actual Presidenta carece de incentivos para hacer grandes rectificaciones económicas. Los costos políticos y sociales de cualquier ajuste serían inmediatos, en tanto que los supuestos beneficios serían disfrutados por el próximo gobierno nacional. La política domina la economía, y el proyecto de poder del kirchnerismo se ubica por encima de cualquier proyecto de país para el mediano o largo plazo. En ese contexto, nadie piensa que Cristina Kirchner vaya a limpiarle el terreno a un futuro presidente que difícilmente será de su propio palo, ni siquiera al potencial postulante presidencial del Frente para la Victoria, Daniel Scioli. Se puede conjeturar

“todo indica que estas elecciones van a confirmar la polarización política que caracteriza al país centroamericano desde el final de la guerra civil a comienzos de los años 90”

que la transición entre la actual jefa del Estado y su sucesor se asemejará bastante a la que se produjo allá por 1999 entre Carlos Menem y Fernando de la Rúa. La recesión, con su secuela de desempleo y el atraso cambiario, son dos características comunes a esas transiciones”.

3. LAS ELECCIONES LEGISLATIVAS DE 2015

Tres países celebran en 2015 elecciones legislativas que, por su importancia política, pueden tener consecuencias futuras para la gobernabilidad de las naciones implicadas: El Salvador, México y Venezuela.

La polarización continúa en El Salvador

En el país centroamericano la pugna va a estar el 1º de marzo de nuevo entre el partido oficial, el FMLN, y Arena. Será un buen test para comprobar si se mantiene la fuerte polarización que existió en las presidenciales, donde el candidato ganador (Salvador Sánchez Cerén, del FMLN) se impuso por solo 6 mil votos al opositor Norman Quijano del centroderechista Arena.

Si bien es cierto que las elecciones legislativas y las municipales que tienen lugar de forma paralela poseen una naturaleza diferente a las presidenciales, ambas fuerzas han asumido estos comicios como una prueba: el centroderechista Arena para constatar su avance y el FMLN para ratificar su favoritismo.

Y lo cierto es que la igualdad preside esta cita ante las urnas. Según una encuesta de LPG datos, el FMLN tendría una ventaja de tan solo un 0,3% para diputados y de 2,1% para alcaldías a nivel nacional, respecto a ARENA. El partido de izquierdas obtendría el 29,2% de preferencias para diputados, frente al 28,9% de ARENA. En cuanto a las alcaldías, el oficialismo obtendría el 30,4% contra el 28,3% para el partido opositor. Para la alcaldía de San Salvador, el FMLN sigue a la cabeza con el 38,3%. En tanto ARENA, obtiene el 30,7% de los encuestados.

Estos datos confirman la polarización (FMLN vs Arena) que vive el país ya que la fuerza que aspira a convertirse en el tercero en discordia del sistema de partidos salvadoreño, GANA, solo obtiene una intención de voto del 4,8%.

Sin embargo, otra encuesta (del Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP) de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), también de diciembre, señala que ARENA aventaja al FMLN en intención de voto para las elecciones legislativas de 2015. El 30,8% de las personas entrevistadas señalaron que votarían por ARENA en las elecciones de diputados y el 29,8% por el FMLN. En el caso de los comicios municipales, el 30,8% indicó que se inclinaría por la antigua guerrilla, el 29,7% por ARENA y 4,9% por GANA.

Así pues, todo indica que estas elecciones van a confirmar la polarización política que caracteriza al país centroamericano desde el final de la guerra civil a comien-

“También son decisivos para la gobernabilidad los comicios legislativos del 7 de junio en México”

zos de los años 90. Además, van a ser unos comicios muy importantes para la gobernabilidad de esta nación sobre todo para el FMLN que va a tratar de conquistar la mayoría en el legislativo que perdió en la anterior cita de 2012. De todas formas, lo más probable es que ningún partido obtenga la mayoría simple en la Asamblea Legislativa después del 1° de marzo del 2015. Con ARENA y FMLN empatadas, la balanza de la gobernabilidad volverá a estar en manos de los partidos pequeños, GANA y PCN, que por su parte lucharán entre ellas para conquistar el tercer lugar, clave para obtener mayorías en el legislativo. En esa pugna la Gran Alianza Nacional (GANAN) parte como favorita frente a Concertación Nacional (PCN), ya que posee fuertes liderazgos locales y un importante trabajo territorial desplegado por todo el país desde hace varios años.

Las legislativas en México

También son decisivos para la gobernabilidad los comicios legislativos del 7 de junio en México. Hace solo unos meses el gobierno de Enrique Peña Nieto y el PRI encaraban esta cita con claro favoritismo para alcanzar, en solitario, la mayoría absoluta. Sin embargo, los sucesos de los últimos meses de 2014 han enturbiado ese panorama tan favorable para el oficialismo: se trata de las matanzas de Tlatlaya, la de Iguala o escándalos como el de la llamada “Casa Blanca” adquirida por la esposa de Peña Nieto. Sucesos que han sacado a la luz el malestar ciudadano y que han cogido al gobierno a contramano y sin capacidad, aún,

de dar una respuesta efectiva que convenga a la ciudadanía.

Así pues, el gobierno y el partido oficial, el PRI, llegan debilitados por varios frentes a estas elecciones:

- Desde el lado político a causa de los señalamientos en los que se han visto envueltos la esposa del presidente por un lado, y su ministro de Hacienda y mano derecha, Luis Videgaray, por otro. Estos problemas se han unido a la indignación nacional —e internacional— por lo ocurrido en Iguala. El gobierno ha dado la sensación de tardar en reaccionar y cuando lo ha hecho no ha sido con medidas que hayan resultado muy convincentes para la ciudadanía.

Como señala el escritor y analista Jorge Castañeda en el diario Milenio *“se ha desatado la crisis política... que se resume en tres tiempos: Tlatlaya en junio, Ayotzina-pa en septiembre, y la “casa blanca” en noviembre. Cada uno de estos sucesos desencadenó movimientos, críticas y protestas en México y afuera (en el seno del estudiantado, de la comentocracia y de grupos radicales de distintas partes del país). Provocó críticas cada vez más severas y de distintas fuentes, de izquierda y de derecha, de la sociedad civil y del empresariado. También generó una doble confesión tácita del gobierno de Peña Nieto: subestimaron la gravedad de haber dado por hecho la vigencia de un*

“El gobierno afronta unas elecciones legislativas que pueden canalizar cierto voto de castigo y dejarle muy debilitado para el próximo trienio”

estado de derecho en México y la redundancia de reformas en esa materia; y al proponer reformas disímbolas en materia de seguridad y justicia, reconocieron que no lo habían hecho”.

- Otro frente de debilidad para el gobierno de Peña Nieto es la economía. La coyuntura económica en la región ha cambiado y lo va a seguir haciendo, obstaculizando el gran objetivo perseguido por la administración: la ralentización va a impedir, a corto plazo, que los beneficios de las reformas se traduzcan en un mayor y más rápido crecimiento económico. La situación económica es delicada como lo es la financiera teniendo en cuenta las próximas subidas de los tipos de interés de la Reserva Federal de los EEUU, la devaluación del peso y que durante el segundo semestre de 2014 el precio del petróleo cayó en torno a un 50%.

El gobierno, que ha perdido mucha de su credibilidad y con una economía que no acaba de arrancar, afronta unas elecciones legislativas que pueden canalizar cierto voto de castigo y dejarle muy debilitado para el próximo trienio. Tres años claves para culminar el proceso de reformas iniciado en 2012 y que, apoyado en el Pacto por México, ha cubierto en el periodo 2012-14.

El círculo virtuoso que esperaba el ejecutivo no se va a

dar. Un círculo virtuoso que empezaba por la aprobación de las reformas estructurales las cuales iban a dinamizar la economía y atraer inversiones extranjeras; todo lo cual habría impulsado los niveles de crecimiento y bienestar general. Como señala Jorge Castañeda hay señales de un *“debilitamiento extremo de la Presidencia y del gobierno en su conjunto con cuatro años por delante. Este proceso no parece tener fin, ya que ninguno de los hechos que pudieran llevar a un alto de esta dinámica se antoja viable. Los remedios evidentes parecen remotos. La economía no va a alcanzar elevados niveles de crecimiento en el año entrante. El desplome del precio del petróleo y la subida de las tasas de interés en Estados Unidos generarán turbulencias financieras controlables, pero incómodas. La popularidad del Presidente, de su gobierno y de su partido difícilmente remontará a los niveles anteriores, nunca muy elevados. Las reformas surtirán efectos paulatinos y parciales, unas más que otras, pero ninguna de modo espectacular. Tampoco hay nuevas reformas en el horizonte porque esas sí implicarían rupturas mucho más profundas con el pasado. Un cambio casi total del gobierno o elecciones anticipadas –lo que suelen hacer los Jefes de Gobierno o de Estado de países con*

“Las elecciones legislativas de finales de 2015 se presentan como la gran oportunidad de la oposición, la Mesa de Unidad Nacional (MUD) para derrotar al chavismo”

regímenes parlamentarios o híbridos— no está en la agenda ni en el ADN del presidente Peña Nieto”.

Si el ejecutivo y el PRI han tenido esos problemas, no han sido menores los del partido de la izquierda, el PRD, cuyo alcalde y gobernador está relacionado con los sucesos de Iguala en Guerrero.

La importancia de estos comicios reside en que un tropiezo del PRI dejaría a Peña Nieto herido políticamente para seguir poniendo en pie las reformas que viene impulsando desde 2012, cuando aún restan tres años de gobierno.

Además, estas elecciones legislativas en México pueden dilucidar el resultado de una guerra dentro de la izquierda: entre el PRD y MORENA, movimiento que lidera Andrés Manuel López Obrador. El que salga victorioso quedará muy bien situado para las elecciones presidenciales de 2018. Como señala el analista Leo Zuckerman en el diario Excelsior, *“el escenario ideal para López Obrador es que su partido saque un mayor porcentaje que el del PRD. Esto generará una desbandada de perredistas rumbo a Morena y convertirá a López Obrador, de nuevo, en el líder indiscutible de la izquierda mexicana. La noticia es que existe una gran posibilidad de que Morena efectivamente supere al PRD en las elecciones del año que*

entra. Esto es lo que revela la encuesta que ayer publicó el diario Reforma”.

Venezuela, la mayoría chavista en peligro

Otra mayoría que corre peligro es la del chavismo en la Asamblea Nacional venezolana. Las elecciones legislativas de finales de 2015 se presentan como la gran oportunidad de la oposición, la Mesa de Unidad Nacional (MUD) para derrotar al chavismo y conquistar la mayoría en el legislativo. Y lo es porque la popularidad de Nicolás Maduro ha sufrido un considerable deterioro en estos meses pasados y porque la situación económica ha empeorado fuertemente y, muy posiblemente, lo vaya a seguir haciendo a lo largo de 2015.

Para ganar terreno (o al menos no perderlo), el ejecutivo de Maduro no va a llevar a cabo en este 2015 el ajuste profundo que necesita la economía venezolana. Una economía lastrada por una inflación que rondará el 60% y una caída del precio del petróleo que ha situado el barril de crudo a finales de 2014 por debajo de los 60 dólares. Todo amerita un ajuste ya que como apunta el analista José Guerra, *“sin un ajuste cambiario y sin aumentar el precio de la gasolina, no hay manera de cerrar la brecha fiscal. Tendrían que extraerle muchos recursos a la economía a través de impuestos y profundizarías la recesión. Dicho esto, hay que señalar que las leyes aprobadas recientemente con el mecanismo habilitante son una muestra de contradicción... No co-*

“Bolivia, Colombia, El Salvador y Uruguay celebran elecciones locales a escala departamental o municipal en las que está en juego quién va a gobernar en ciudades tan importantes como Bogotá, Montevideo o La Paz”

nozco a ningún gobierno que en un año electoral como 2015 recorte el gasto”.

El régimen va a hacer un gran esfuerzo para ganar las elecciones de 2015 porque, además de eludir el ajuste, ha desenterrado “el hacha de guerra” con EEUU y la movilización del voto será muy intensa. *“Para que Venezuela siga en paz y democracia necesitamos una gran victoria electoral en las elecciones parlamentarias de 2015”*, ha confesado Maduro. Se trata de unas elecciones vitales para el propio presidente porque perder la mayoría en el legislativo le dejaría herido políticamente. Debilitado frente a la oposición y ante las facciones que conforman el chavismo: ya no podría beneficiarse de la concesión de poderes extraordinarios vía leyes habilitantes y el grado de fiscalización al que sería sometido se incrementarían considerablemente.

La oposición no vive tampoco su mejor momento. Hay diferentes tendencias internas (los partidarios de Henrique Capriles y los seguidores de Leopoldo López) y sus líderes están encarcelados (Leopoldo López) o perseguidos (María Corina Machado). Sin embargo, por el momento, han decidido mantenerse cohesionados para afrontar unas elecciones que podrían dejar al chavismo en minoría, algo que desde 1999 no ha ocurrido. La oposición venezolana ha alcanzado un acuerdo de mínimos para dar continuidad a su plataforma y permanecer unida para las elecciones legislativas de 2015. Representantes de los 25 partidos y movimientos que

integran la Mesa de la Unidad Democrática alcanzaron un acuerdo para seguir apostando por este mecanismo, tras un año 2014 de fuertes conflictos internos, incluido el cambio en la dirección de esta coalición. Ese acuerdo de mínimos contiene siete puntos en los que se ratifican la unidad basada en el consenso, el cese de proyectos internos, un pacto de no agresión y sitúan al chavismo como rival común a derrotar en las urnas. La oposición es consciente de que solo unidos pueden derrotar al oficialismo, sobre todo teniendo en cuenta que en 2010 estuvieron muy cerca del triunfo cuando los candidatos de la alianza opositora obtuvieron el 47% de los sufragios y se quedaron muy cerca del PSUV que reunió el 48,5%. Y solo gracias a una ley electoral que *sobrerrepresenta* a las mayorías el chavismo pudo obtener, con ese 48,5% de los votos, el 59% de los escaños en el legislativo.

4. LAS ELECCIONES LOCALES

Bolivia, Colombia, El Salvador y Uruguay celebran elecciones locales a escala departamental o municipal en las que está en juego quién va a gobernar en ciudades tan importantes como Bogotá, Montevideo o La Paz.

Comicios en Bolivia

Las elecciones locales en Bolivia van a ser un test para comprobar si el predominio del MAS a escala nacional tiene un correlato en el ámbito local. El MAS triunfó en todos los departamentos del país, salvo Beni, en las pasadas elecciones

“El presidente Evo Morales ha impulsado para esta cita amplias alianzas para pasar a gobernar los 9 departamentos que componen el país”

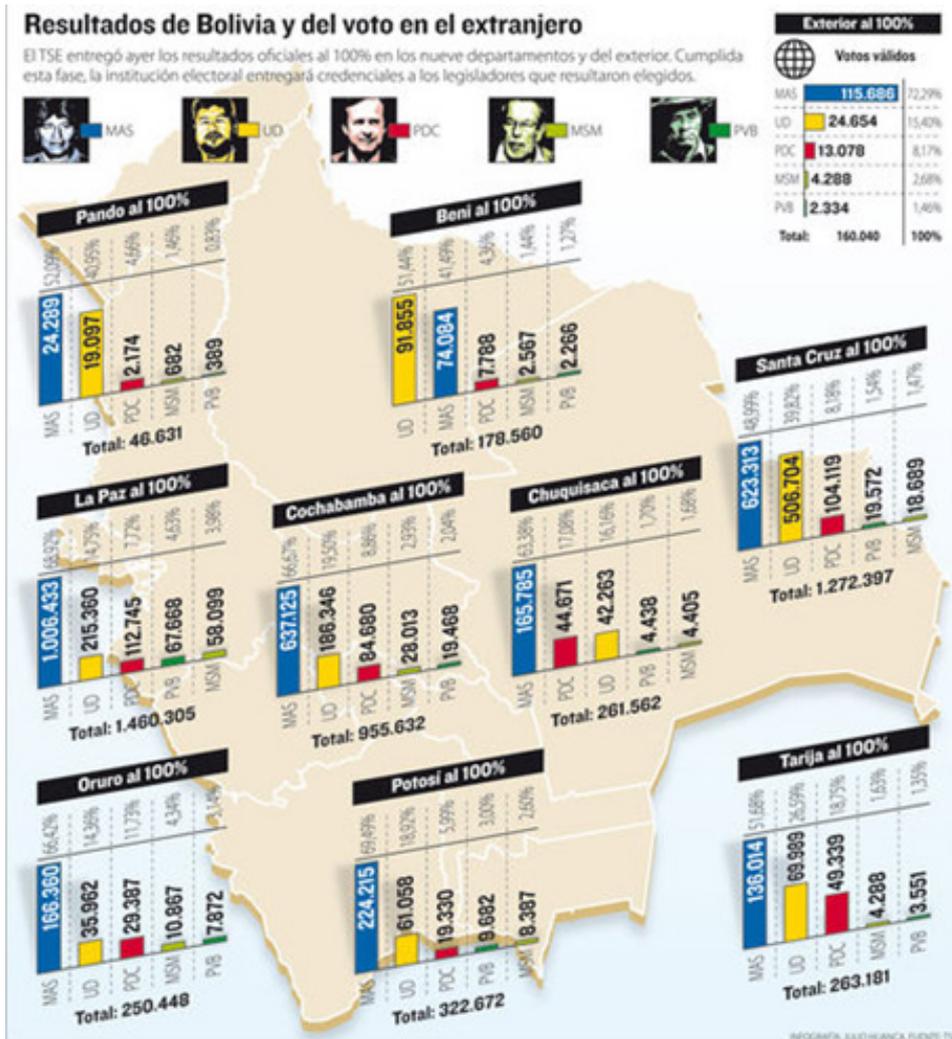
nes presidenciales del 12 de octubre de 2014. Incluso venció en el tradicionalmente opositor departamento de Santa Cruz.

Ahora el presidente Evo Morales aspira a trasladar ese resultado conseguido a escala nacional a los comicios locales. *“Tenemos cinco años para trabajar. Yo tengo mucha esperanza y, en esa línea, ojalá que ganemos todos los gobiernos departamentales.”*

Siempre el deseo es optimista, queremos ganar todos los gobiernos departamentales”, dijo Morales al ser reelecto para el periodo 2015-2020.

El oficialismo se enfrenta en esta cita a una oposición muy fragmentada (más de 150 fuerzas entre partidos nacionales y movimientos locales) y dividida en unos pocos partidos con estructura verdaderamente de alcance nacional y la mayoría agrupaciones de corte localista. En los comicios se elegirán gobernadores, asambleístas departamentales, alcaldes, concejales, gobernadores y corregidores en el departamento del Beni, ejecutivos seccionales de desarrollo en el departamento de Tarija y asambleístas regionales para la Región del Chaco. Además, en caso de existir una segunda vuelta en la elección de gobernadores, esta se llevaría a cabo el 3 de mayo de 2015.

El presidente Evo Morales ha impulsado para esta cita amplias alianzas para pasar a gobernar los 9 departamentos que componen el país (en 2010 ganó en 5 de ellos y desde 2011 gobierna en 6). Su mira está puesta en Beni, Tarija, Pando y Santa Cruz, departamentos que en la década pasada componía la “Media Luna” y ejercían como oposición al predominio del oficialismo. En La Paz, Oruro, Potosí, Chuquisaca y Cochabamba el MAS de Morales sigue siendo imbatible. El *masismo* controla esas gobernaciones y, además, gobierna en Pando aliado con Luis Flores y Tarija, tras la suspensión del anterior gobernador opositor, Mario Cossío, procesado por corrupción.



Fuente: diario La Razón

“Existe un consenso en los círculos académicos en torno a que estas elecciones son más importantes para la oposición que para el gobierno”

La oposición, en especial la alianza que conformaban Unidad Nacional y Movimiento Demócrata Social (ambos integrados en Unidad Democrática, UD), y el Partido Demócrata Cristiano (PDC) se juegan su futuro y hasta su supervivencia política. Sin embargo, como tal, la UD, que fue la segunda fuerza más votada en las presidenciales de octubre de 2014 y que reunía a Unidad Nacional y a Demócratas, ha dejado de existir. Su principal líder, el empresario Samuel Doria Medina, ha confirmado que el acuerdo que firmó con el Movimiento Demócrata Social (Demócratas) ya no tiene validez para las elecciones subnacionales de 2015 y solo habrá acciones coordinadas entre ambas para esta cita ante las urnas a las que, de hecho, acudirán divididas. Como señala el diario boliviano La Razón, *“con los dos tercios de la ALP (Asamblea) controlados por el Movimiento Al Socialismo (MAS), la oposición con representación parlamentaria no tiene posibilidades de contrapeso en el escenario nacional, por lo que deberá intentar lograr espacios de poder municipal y departamental para reproducirse y tener vigencia en las elecciones de 2019”*. La fuerza de Doria Medina ha diversificado sus acuerdos con otras agrupaciones en cinco departamentos y con el exgobernador de Santa Cruz, Rubén Costas, ya no habrá una alianza global sino acuerdos puntuales.

Existe un consenso en los círculos académicos en torno a que estas elecciones son más importantes para la oposición que para el gobierno. El politólogo Marcelo

Silva subraya que *“las elecciones subnacionales van a marcar para la oposición su posibilidad de sobrevivencia, ya ni siquiera una posibilidad de competir por espacios políticos”*. Y la socióloga María Teresa Zegada cree que *“en el fondo, se está jugando la acumulación que ellos puedan tener en términos nacionales para continuar su presencia en el escenario político, su no desaparición... se está jugando la posibilidad de tener una voz”*.

En el ámbito municipal, el MAS gobierna actualmente en la mayoría de las alcaldías del país, en 228 de los 337 municipios pero en 2010, el *masismo* perdió en ciudades muy emblemáticas como La Paz, Santa Cruz y Trinidad y solo triunfó en tres capitales departamentales: Cochabamba, Cobija y El Alto.

Comicios en Uruguay

En Uruguay la batalla va a estar centrada en comprobar si el avance del Frente Amplio en los departamentos del interior en las pasadas elecciones presidenciales se consolida en los comicios locales y en ver quién será el intendente de Montevideo, el gran bastión frenteamplista. La izquierda es favorita para seguir reteniendo la capital de la República pero los dos sectores en los que está dividido el partido mantienen un fuerte pulso interno. Un pulso que además puede tener consecuencias a escala nacional pues el próximo presidente, Tabaré Vázquez, está más cercano a los grupos de izquierda moderada que a los

**“Si en El Salvador
toda la atención va a
estar puesta en quién
conquista la capital,
lo mismo ocurrirá en
Colombia”**

situados más a la izquierda, que lidera José Mujica.

Así, dos grandes coaliciones dentro del Frente Amplio pugnan por colocar a su candidato en la Intendencia de Montevideo. El Frente Líber Seregni -centroizquierda (Asamblea Uruguay, Nuevo Espacio y Alianza Progresista), que lidera el vicepresidente Danilo Astori, apoya la candidatura del socialista Daniel Martínez. Las fuerzas más a la izquierda se inclinan por la Senadora Lucía Topolansky (esposa de Mujica) quien es respaldada por el "Grupo de los ocho" (MPP, Partido Comunista y la lista 711 del vicepresidente electo, Raúl Sendic, entre otros). Es tal la división en el seno del oficialismo que el Plenario del Frente Amplio decidió permitir la existencia de varias candidaturas por departamento para las elecciones municipales de mayo.

Para la oposición, y en concreto para el líder del Partido Nacional (blanco) Luis Lacalle Pou, las elecciones departamentales de mayo de 2015 son contempladas como una forma de consolidación de su liderazgo con vistas a las próximas elecciones presidenciales en octubre de 2019. Para estos comicios, y para tener más opciones de arrebatar Montevideo al Frente Amplio, ha nacido el Partido de la Concertación, una fuerza instrumental –alianza coyuntural– que reúne a blancos y colorados. Esta coalición aspira a aprovecharse de la paulatina pérdida de votos del Frente Amplio en los comicios municipales desde 2000: en ese año la izquierda logró un 56,36%,

que se elevó en 2005 al 58,47%, y bajó al 45,9% en 2010.

Elecciones locales en El Salvador y Colombia

Además de Bolivia y Uruguay, habrá elecciones locales en El Salvador (las cuales se llevarán a efecto junto a las legislativas), en Paraguay y en Colombia.

En el caso salvadoreño, el empate que existe entre el FMLN y Arena en las legislativas no se da en la pugna por conquistar el municipio de San Salvador, donde está centrada toda la expectación y gran parte del interés. Allí existe una clara ventaja de Nayib Bukele del FMLN sobre Edwin Zamora de ARENA. La encuesta de CID Gallup sobre esta disputa electoral en la capital muestra que Bukele aventaja en 18 puntos a Zamora. Un 43% de la población se decanta por Bukele, actual alcalde de Nuevo Cuscatlán y ahora candidato a la alcaldía de San Salvador, seguido por Zamora con un 25%.

Si en El Salvador toda la atención va a estar puesta en quién conquista la capital, lo mismo ocurrirá en Colombia. Bogotá está gobernada por la izquierda desde 2004 que ha convertido a esta ciudad en su bastión electoral, pero a la vez los escándalos de corrupción durante la gestión de Samuel Moreno (2007-2011) y los problemas de gobernabilidad que ha padecido Gustavo Petro (2012-15) provocan que esa izquierda llegue desgastada, aunque con una carta potente que exhibir: Clara López. Ella, que ya fue alcaldesa cuando Moreno perdió el

“Para muchos analistas las elecciones locales son una especie de “tercera vuelta” electoral tras las dos que tuvieron lugar en las presidenciales de 2014”

cargo por corrupción, encabeza la intención de voto con el 25% y tiene a su favor el buen papel en las presidenciales de 2014 en las que reunió casi dos millones de votos (15%).

Esos problemas internos en la izquierda colombiana son los que va a tratar de aprovechar el *uribismo* que, tras ser el partido más votado en la primera vuelta de las presidenciales de 2014, forzar el balotaje y reunir el 45% en la segunda vuelta, ahora aspira a ir ocupando posiciones de poder. Así, ha elevado la apuesta para ganar en Bogotá ya que su candidato a alcalde será Francisco “Pacho” Santos, ex vicepresidente con Uribe y primo del actual presidente de la República. El oficialismo, *antiuribista*, apuesta por Rafael Pardo del Partido Liberal, quien fuera ministro de Trabajo en el primer gobierno Santos.

Como apunta la revista colombiana *Semana* “la Alcaldía Mayor de Bogotá es tradicionalmente la joya de la corona de las elecciones locales. En los últimos 12 años ese botín ha quedado en manos de la izquierda —dos veces el Polo Democrático y una el movimiento Progresista—. En 2015 el pulso por el Palacio Liévano servirá, no solo para medir la vitalidad de la izquierda colombiana, sino también para definir si la capital escoge un nuevo modelo de gobierno. Aunque Clara López tiene una clara ventaja frente a todos los otros en las encuestas actuales, queda por verse si los bogotanos después de dos desastrosos gobiernos de la izquierda están dispuestos a

darle un aval a una persona de esa misma ideología”.

Otro de los escenarios más interesantes de la disputa electoral se dará en el departamento de Antioquia. La gobernación será uno de los principales objetivos políticos de las diferentes fuerzas que concurren. La gobernación de este departamento es percibida como un trampolín hacia la candidatura presidencial en 2018. Allí compiten *uribismo* y *antiuribismo* (la Unidad Nacional del presidente Juan Manuel Santos) y también se alza la figura del actual gobernador Sergio Fajardo. Una victoria del candidato de Fajardo colocaría a éste como un posible referente presidencial a tener muy en cuenta en 2018.

Para muchos analistas las elecciones locales son una especie de “tercera vuelta” electoral tras las dos que tuvieron lugar en las presidenciales de 2014. “*Los uribistas intentarán reafirmar esa hegemonía al ganar un buen porcentaje de alcaldías y gobernaciones. Del número de candidatos competitivos que el partido de Uribe logre reclutar y de la capacidad de ‘nacionalizar’ unas campañas locales dependerá, en gran parte, el balance final de la oposición. Los tres partidos de la coalición de Unidad Nacional —Liberal, La U y Cambio Radical— ya decidieron marchar con aspiraciones únicas en las áreas de raigambre uribista para contrarrestar la irrupción opositora. Después del Congreso y la Presidencia, los comicios regionales de octubre constituirán una ‘tercera vuelta’ donde se enfrenten*

“Como consecuencia de la ralentización y menor crecimiento, el voto puede empezar a inclinarse por el cambio y castigar a los gobiernos”

las fuerzas santistas contra las huestes de Uribe. Por primera vez, ninguno de los dos dirigentes estará en el tarjetón”, señala la revista Semana.

5. CONCLUSIONES

Solo en apariencia 2015 va a ser un año electoralmente más tranquilo que 2014. Es cierto que solo hay dos elecciones presidenciales (frente a 7 el año pasado) pero los comicios presidenciales que van a tener lugar son muy significativos y en los de carácter legislativo y local hay mucho en juego.

Argentina puede marcar para la región el inicio real del cambio de ciclo político si se produce una victoria opositora: del *antikirchnerismo* que encarnan Sergio Massa o Mauricio Macri. Incluso una victoria del oficialismo *kirchnerista* (en especial si Daniel Scioli es el candidato del actual gobierno) marcaría un gran cambio, pues ni por talante ni por inclinación ideológica Scioli —mucho más moderado— se puede equiparar a Cristina Kirchner. Hasta ahora, en la región se han venido consolidando los oficialismos (en 2014 tuvieron lugar 5 triunfos de partidos en el poder en 7 elecciones). Pero en 2015 esa tendencia puede ir cambiando al hilo de la nueva coyuntura económica. Como consecuencia de la ralentización y menor crecimiento, el voto puede empezar a inclinarse por el cambio y castigar a los gobiernos que no sepan, o no puedan, gestionar el fin del viento de cola del que gozaba Latinoamérica hasta 2013.

Además, hay mucho en juego en las elecciones que no son presidenciales: la mayoría de Nicolás Maduro en el legislativo venezolano, tras 15 años de predominio chavista, el futuro de la agenda reformista de Enrique Peña Nieto en México, la conquista de ciudades tan importantes como Bogotá, San Salvador y Montevideo o la confirmación del predominio hegemónico del MAS en Bolivia también a escala local.

También va a ser un año preelectoral en dos países, Perú y República Dominicana. Todo indica que Leonel Fernández es el llamado a volver al sillón presidencial del país caribeño tras haber sido Jefe de Estado en 1996-2000, entre 2004 y 2012 y haber logrado que su partido continúe en el poder en 2012-2016 con Danilo Medina como presidente.

No tan claras están las cosas en Perú. Keiko Fujimori sigue por delante en las encuestas pero con un techo electoral que no es capaz de romper (del 30%). Por detrás de ella se sitúan Alan García, que aspira a ser presidente por tercera vez en su carrera (1985-1990/2006-2011) y Pedro Pablo Kuczynski, el hombre que busca aglutinar el voto del centroderecha. Y rondado por encima de todos ellos la figura del actual ministro del Interior de Ollanta Humala, Daniel Urresti, cuya popularidad y capacidad mediática le han convertido en una figura a tener muy en cuenta, sobre todo si es capaz de mantener su actual popularidad.

Sin embargo, el electorado peruano —frustrado como está de

“Las expectativas de la población en relación a esta nueva gestión son grandes, aún cuando se percibe mucha incertidumbre e incredulidad por parte de la gente que ya no confía en sus autoridades”

su actual representación política y poco liderazgo de los partidos políticos— está a la espera de un *out sider* que sorprenda la escena política con una propuesta nueva, audaz y enérgica para combatir la inseguridad ciudadana y darle más contenido de equidad y oportunidad de crecimiento económico para todos; servicios públicos que funcionen eficientemente y sean de acceso general; y una política de fortalecimiento institucional del sistema de justicia y fiscalización que le dé la lucha frontal a la corrupción.

Por lo pronto, las recientes elecciones regionales y municipalidades —25 regiones y más de 2,000 alcaldías provinciales y distritales— de octubre del 2014 ha puesto a nuevas autoridades a la cabeza de grandes retos regionales para mejorar la infraestructura y los servicios de salud, educación, conectividad, saneamiento y seguridad ciudadana local. Las expectativas de la población en relación a esta nueva gestión son grandes, aún cuando se percibe mucha incertidumbre e incredulidad por parte de la gente que ya no confía en sus autoridades.

LLORENTE & CUENCA es la primera consultoría de Gestión de la Reputación, la Comunicación y los Asuntos Públicos en España, Portugal y América Latina. Cuenta con diecisiete socios y más de 300 profesionales que prestan servicios de consultoría estratégica a empresas de todos los sectores de actividad con operaciones dirigidas al mundo de habla española y portuguesa.

Actualmente, LLORENTE & CUENCA tiene oficinas propias en Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, España, México, Panamá, Perú, Portugal y República Dominicana. Además, ofrece sus servicios a través de compañías afiliadas en Estados Unidos, Bolivia, Paraguay, Uruguay y Venezuela.

Su desarrollo internacional ha llevado a LLORENTE & CUENCA a ocupar en 2014 el puesto 55 del Ranking Global de compañías de comunicación más importantes del mundo, elaborado cada año por la publicación *The Holmes Report*.

DIRECCIÓN CORPORATIVA

José Antonio Llorente
Socio Fundador y Presidente
jallorente@llorenteycuenca.com

Enrique González
Socio y CFO
egonzalez@llorenteycuenca.com

Jorge Cachinero
Director Corporativo de Innovación
jcachinero@llorenteycuenca.com

ESPAÑA Y PORTUGAL

Arturo Pinedo
Socio y Director General
apinedo@llorenteycuenca.com

Adolfo Corujo
Socio y Director General
acorujo@llorenteycuenca.com

Madrid

Joan Navarro
Socio y Vicepresidente Asuntos Públicos
jnavarro@llorenteycuenca.com

Amalio Moratalla
Socio y Director Senior
amoratalla@llorenteycuenca.com

Juan Castellero
Director Financiero
jcastillero@llorenteycuenca.com

Lagasca, 88 – planta 3
28001 Madrid
Tel: +34 91 563 77 22

Barcelona

María Cura
Socia y Directora General
mcura@llorenteycuenca.com

Muntaner, 240-242, 1º-1ª
08021 Barcelona
Tel: +34 93 217 22 17

Lisboa

Carlos Matos
Socio Fundador y Director General
cmatos@llorenteycuenca.com

Madalena Martins
Socia Fundadora
mmartins@llorenteycuenca.com

Rua do Fetal, 18
2714-504 S. Pedro de Sintra
Tel: +351 21 923 97 00

AMÉRICA LATINA

Alejandro Romero
Socio y CEO América Latina
aromero@llorenteycuenca.com

José Luis Di Girolamo
Socio y CFO América Latina
jldgirolamo@llorenteycuenca.com

Antonio Lois
Director Regional de RR.HH.
alois@llorenteycuenca.com

Bogotá

María Esteve
Directora General
mesteve@llorenteycuenca.com

Germán Jaramillo
Presidente Consejero
gjaramillo@llorenteycuenca.com

Carrera 14, # 94-44. Torre B – of. 501
Bogotá (Colombia)
Tel: +57 1 7438000

Buenos Aires

Pablo Abiad
Socio y Director General
pabiad@llorenteycuenca.com

Enrique Morad
Presidente Consejero para el Cono Sur
emorad@llorenteycuenca.com

Av. Corrientes 222, piso 8. C1043AAP
Ciudad de Buenos Aires (Argentina)
Tel: +54 11 5556 0700

Lima

Luisa García
Socia y CEO Región Andina
lgarcia@llorenteycuenca.com

Cayetana Aljovín
Gerente General
caljovin@llorenteycuenca.com

Av. Andrés Reyes 420, piso 7
San Isidro. Lima (Perú)
Tel: +51 1 2229491

México

Juan Rivera
Socio y Director General
jrivera@llorenteycuenca.com

Bosque de Radiatas # 22 – PH7
05120 Bosques las Lomas (México D.F.)
Tel: +52 55 52571084

Panamá

Javier Rosado
Socio y Director General
jrosado@llorenteycuenca.com

Avda. Samuel Lewis. Edificio Omega, piso 6
Tel: +507 206 5200

Quito

Catherine Buelvas
Directora General
cbuelvas@llorenteycuenca.com

Av. 12 de Octubre 1830 y Cordero.
Edificio World Trade Center, Torre B, piso 11
Distrito Metropolitano de Quito (Ecuador)
Tel: +593 2 2565820

Río de Janeiro

Yeray Carretero
Director
ycarretero@llorenteycuenca.com

Rua da Assembleia, 10 – sala 1801
Rio de Janeiro – RJ (Brasil)
Tel: +55 21 3797 6400

São Paulo

Juan Carlos Gozzer
Director General
jcgozzer@llorenteycuenca.com

Rua Oscar Freire, 379, CJ 111, Cerqueira César
CEP 01426-001 São Paulo SP (Brasil)
Tel: +55 11 3082 3390

Santiago de Chile

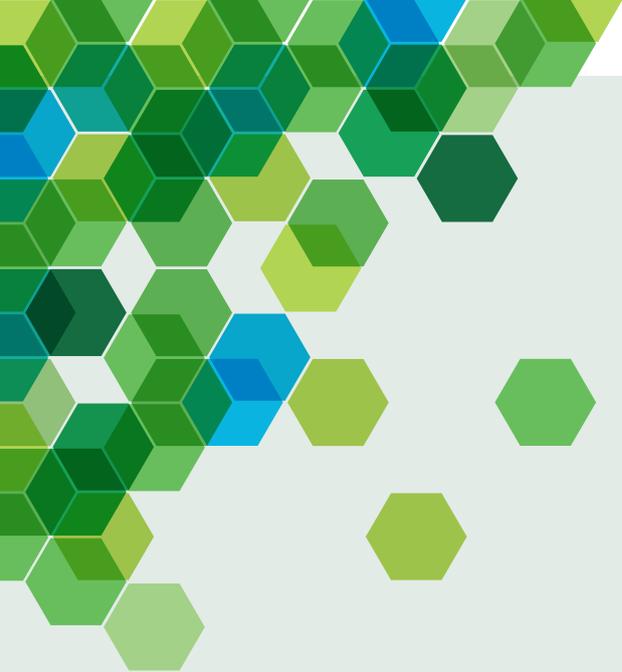
Claudio Ramírez
Socio y Gerente General
cramirez@llorenteycuenca.com

Avenida Vitacura 2939 Piso 10. Las Condes
Santiago de Chile (Chile)
Tel: +56 2 24315441

Santo Domingo

Alejandra Pellerano
Directora General
apellerano@llorenteycuenca.com

Avda. Abraham Lincoln
Torre Ejecutiva Sonora, planta 7
Tel: +1 8096161975



d+i es el Centro de Ideas, Análisis y Tendencias de LLORENTE & CUENCA.

Porque asistimos a un nuevo guión macroeconómico y social. Y la comunicación no queda atrás. Avanza.

d+i es una combinación global de relación e intercambio de conocimiento que identifica, enfoca y transmite los nuevos paradigmas de la comunicación desde un posicionamiento independiente.

d+i es una corriente constante de ideas que adelanta nuevos tiempos de información y gestión empresarial.

Porque la realidad no es blanca o negra existe d+i LLORENTE & CUENCA.

www.dmasillorenteycuenca.com

d+i LLORENTE & CUENCA